

Martínez Campos, 27/XII/08
GUIA

MOSAICO

Silviano Martínez Campos

LA PIEDAD, 27 de Diciembre.- **EL DE PERIODISTA** es un oficio muy hermanado con el del cohetero, porque en ambos no se queda bien con todos, dije un día, ante unas maestras. Había expresado poco antes que a mi modo de ver, entre las profesiones que más admiro están la de sacerdote, la de médico y la de maestro. Pero en este último caso, de los maestros que enseñan, no de los que rapan adversarios o derrumban puertas en manifestaciones. Estuvieron de acuerdo en eso las maestras. **DEBE SER ALGO** parecido en eso de las premiaciones. Aún en el caso de los premios Nobel de la Paz, en que los de Suecia, han premiado a personalidades que al igual que reconciliaron naciones, fomentaron pleitos. O de benefactores humanos casi por nadie objetados, como la madre **Teresa de Calcuta**, aun cuando de todas maneras no faltó alguien, entre el gran público mundial, desde luego, que disintiera en cuanto a la orientación de su apostolado, más que a remediar males de raíz, a curar las heridas de los pobres que hacen los potentados. **NO SE QUEDA** bien con todos, como es el caso del cohetero (y de otros oficios), ni por supuesto cuando se trata de una distinción como la presea “**Doctor José María Cavadas**”, que acaba de otorgarse al empresario **Tarcicio Bribiesca Tavares**. Que no lo merece, hay otros más dignos de llevarla, me dijo un distinguido militante perredista, tiempo antes de la premiación y me informó que no asistirían los regidores del PRI y el del PRD; o probablemente fue pago de favores electorales, me dijo otro ciudadano, luego de la referida ceremonia. **LA VISPERA, EN** el portal donde don Tarcicio es habitual parroquiano y congrega su círculo de amistades, le mostré mis congratulaciones, le pregunté cómo se sentía y me lanzó un latinajo: “non sum dignus”, no soy digno. Si les dice eso allá, le van a retirar de inmediato la presea, le comenté. Es hombre de buen humor y por eso le pregunté también si a la hora del agradecimiento, leería o improvisaría. Espontáneo, me aseguró. Antes del evento, al saludar al alcalde **Ricardo Guzmán Romero** le pregunté por qué el acto en instalaciones de El Colegio de Michoacán, alejadas del centro. No hay lugares adecuados en el centro, me dijo. Debe ser. Anteriores premiaciones se hicieron en el mismo Colegio, pero cuando estaba en calle céntrica, o en el mismo edificio municipal, sesión de cabildo, ahora no muy confiable en cuanto a aglomeraciones, por el deterioro del edificio. **DON TARCICIO, PUES**, fue galardonado por méritos empresariales. Y así fue presentado por el alcalde Guzmán, durante el acto al que, efectivamente, no asistieron los regidores de extracción opositora. Salón pequeño pero suficiente para familiares, colegas del

círculo gremial de don Tarcicio y representantes sociales. **DON TARCICIO FUE** pues distinguido como empresario. Antes, en su tiempo, don **Humberto Romero Pérez** fue distinguido como político; don **Marco Antonio Aviña Martínez** como ex alcalde promotor; don **Alberto Carrillo Cázares** como estudioso e investigador de la historia local y regional; el obispo **Estanislao Alcaraz Figueroa**, como maestro, también promotor cuando párroco, aquí; don **Santiago Méndez**, presbítero, como educador y etcétera, todos con su mérito. **ASÍ ES DE** que a la hora de la presentación, el regidor **Guillermo Zárate Magdaleno** dijo del galardonado que nació en La Piedad un 30 de enero de 1930 estudió primaria hasta el cuarto año, a cargo del maestro **Francisco Aguirre Palomino** y de la religiosa **Raquel Gutiérrez**; se dedicó a la porcicultura, “destacando en esta actividad como uno de los empresarios más visionarios hasta la fecha” y durante el tiempo de dirigente de la Asociación de Porcicultores en 1963, construyó el edificio de la misma; participó junto con otros piedadenses en el impulso de la construcción del puente Morelos, que comunica La Piedad con Guanajuato; con su familia apoyó la reconstrucción del puente de Numarán, y de otros puentes y junto también con otros empresarios, impulso el establecimiento de la Universidad del Valle de Atemajac, UNIVA, aquí. **EN SU OPORTUNIDAD**, el alcalde, quien dijo ser también amigo del homenajeado, aseguró que con el homenaje, se le retribuye algo de lo mucho que ha hecho a favor de los piedadenses. **José María Cavadas**, el cura que unió los pueblos en el Siglo XIX, entre otras obras, impulsó la construcción del puente que hoy lleva su nombre. Es curiosa coincidencia que el homenajeado haya contribuido en varias ocasiones a unir ciudades, a construir puentes, no sólo físicos, sino además de amistad, expresó el alcalde. **Y EL GALARDONADO**, efectivamente fue espontáneo. Para mi, esto fue una gran sorpresa, dijo, porque cuando trabajé en las obras que se mencionaron, nunca pensé en esta recompensa. Gracias a todos, y a sus compañeros que siempre lo han apoyado “en las dulces y en las amargas”, expresó don Tarcicio. En lo que hice, dijo, nunca pensé en recibir aplausos, sino que “yo me estaba divirtiendo” y era para mi un motivo de satisfacción, porque con esta humilde preparación, con esta humilde aportación, podía hacer algo que fuera trascendente, útil para el resto de las generaciones. Se refirió a la trascendencia del establecimiento de la UNIVA. Para mí más que un trabajo, ha sido un deporte. Y ahora, muchas gracias, ese deporte me lo premian hasta con una medalla. (www.ziquitaro.zoomshare.com; www.lapiedadymiregion.wordpress.com; www.silviano.wordpress.com).